

El Canto de los Delfines



Numero 4, 2018

Dejé mi reloj en Londres

Jessica Zamora

San Agustín dijo que “el mundo es un libro y aquellos que no viajan sólo leen una página”. En realidad, yo nunca pensé que mi sueño de viajar a Londres se me fuera a hacer realidad. Este pasado verano, se me presentó la oportunidad de poder ir y este viaje impactó mi vida gracias a la cultura, el turismo y la vida en la ciudad.

Lo único que sabía yo de Londres era de lo que leía acerca de la monarquía en los libros de historia en la escuela. Nunca habla mucho sobre la cultura y como es la vida en una ciudad como Londres, aspectos que miré sobre la cultura, como la historia, la moda y la comida. A pesar de haber leído muchos datos de historia sobre Londres, Inglaterra, no se compara a estar en persona y vivir la historia. Por ejemplo, estudió ciencias biológicas y en clase siempre hablamos sobre Charles Darwin e Isaac Newton. Fue increíble que fui a sus tumbas localizadas en Westminster Abbey. Algo que también me impresionó fue la moda y cómo se viste la gente en Londres; todos con un tipo de elegancia. Esto era algo que no me esperaba y me inspiró para adoptar algunas formas de modo que estos usan. Por último, la cultura no sería nada sin la comida. Aunque había varios restaurantes disponibles, nunca faltaba el tradicional desayuno inglés. Esto consistía de salchichas, frijoles, pan tostado y té. Nunca había visto tanta gente tomando té en el desayuno, si lo comparo a los Estados Unidos, donde frecuentemente la gente prefiere el café.

Aparte de la cultura, el turismo que tiene Londres se me hizo muy fascinante porque no se compara al turismo de los Estados Unidos, el cual se ve más en algunos estados solamente como California, Nueva York o la Florida. Lo que miré fue que había varias personas que venían de diferentes países. Sin embargo, se veía la distinción de los grupos porque, aunque todos estos grupos estaban en el mismo lugar, nunca se mezclaban. Tenían su propio idioma y tipo de vestir, pero eran muy aceptables de las demás personas que se encontraban de vez en cuando con ellos. También se me hizo interesante que no fue difícil de encontrar alguien que hablara otro idioma. Me refiero a que había gente que hablaba no solo el inglés, sino que también hablaban español, chino, y muchos más. Por último, como es



fácil de viajar a otras partes de Europa y los países son más pequeños que los Estados Unidos, había gente constantemente viajando hacia Londres de otros países como España, Italia y Francia. Fue como mirando el mundo entero en Londres.

Finalmente, un fenómeno que se ve en una ciudad como Londres es algo al cual se refieren como “*third spaces*” o terceros espacios. Esto quiere decir que las personas después de acabar su día de trabajo llegan a un lugar en donde terminan su día. Estos tipos de lugares incluyen barras, restaurantes y parques. Comparado a los Estados Unidos que en cuanto se acaba un día de trabajo, por lo regular nos vamos a casa para hacer tarea, comer, mirar la televisión y dormir. Me hace dar cuenta de que nosotros, que somos considerados el primer mundo, somos muchos más apresurados y desesperados para acabar algo y seguir con la siguiente cosa. Pero en Londres, la gente está menos apurada y más conscientes de sus experiencias y disfrutan más de la vida. El único lugar en donde veía la gente apurada fue para alcanzar el “*tube*” o metro. Sin el metro en Londres, creo que sería medio difícil de llegar a un lugar y otro. Aunque fue solo un de los varios modos de transporte, se me hizo el más eficaz y eficiente porque hacia varias paradas y se conectaba a otros metros para llegar a más lugares.

El mundo se me hace como un libro especial el cual puedes seguir leyendo sin causar aburrimiento. Londres me impresionó gracias a su cultura, turismo y “*third spaces*”. Como dice el escritor inglés Samuel Johnson, “cuando se está cansado de Londres, se está cansado de la vida; en Londres hay todo lo que la vida puede ofrecer”.

Sobre La Autora

Originaria del condado de Ventura, Jessica cursa su último año en CI. Sus pasatiempos favoritos son viajar, escuchar música y pasar tiempo con su familia.

